

UN LIBRARY

SEP 23 1977



NACIONES UNIDAS

TIN/SA COLLECTION

ASAMBLEA

GENERAL



Distr.
GENERAL

A/31/483
19 septiembre 1977
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

Trigésimo primer período de sesiones
Tema 66 del programa

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL: APLICACION DE
LAS DECISIONES ADOPTADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU SEPTIMO
PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

Carta de fecha 19 de septiembre de 1977 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Bulgaria ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle con la presente la declaración conjunta de las delegaciones de la República Democrática Alemana, la República Popular Húngara, la República Popular Mongola, la República Popular Polaca, la República Socialista Checoslovaca, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Popular de Bulgaria, fechada el 19 de septiembre de 1977.

Le agradecería que hiciera distribuir esta declaración conjunta como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 66 del programa del trigésimo primer período de sesiones.

(Firmado) Dr. Alexander YANKOV
Viceministro de Relaciones Exteriores
Representante Permanente de la
República Popular de Bulgaria
ante las Naciones Unidas

ANEXO

Declaración conjunta

de las delegaciones de la República Democrática Alemana, la República Popular Húngara, la República Popular Mongola, la República Popular Polaca, la República Socialista Checoslovaca, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Popular de Bulgaria en relación con el tema 66 del programa de la continuación del trigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General

1. La reestructuración de las relaciones económicas internacionales sobre una base democrática y la eliminación de la discriminación, las imposiciones y la desigualdad en las mismas es una de las exigencias más importantes de la época contemporánea. Gracias a la distensión internacional alcanzada en los últimos años, que se está convirtiendo en un factor positivo para el desarrollo de las relaciones económicas internacionales, se han abierto nuevas posibilidades para la reestructuración del agotado sistema capitalista de división internacional del trabajo, impuesto todavía en la época del colonialismo. Estas nuevas posibilidades han quedado plasmadas en la Declaración y el Programa de Acción sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, y en la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, aprobados por las Naciones Unidas.

En estos documentos se enunciaron principios que representan importantes condiciones para el éxito de la reestructuración de las relaciones económicas internacionales sobre una base democrática y justa. La cooperación económica internacional puede llevarse a cabo con éxito, en beneficio de todos los Estados, únicamente en condiciones de distensión, mantenimiento de la paz, fortalecimiento de la seguridad internacional y progreso en la esfera del desarme. Los problemas del desarrollo y del desarme están estrechamente vinculados, y la adopción de medidas eficaces, en la esfera del desarme facilitaría la democratización de las relaciones económicas internacionales y liberaría considerables recursos para el desarrollo económico de todos los países.

2. La creación por primera vez en la historia de relaciones de un nuevo tipo en el marco de la comunidad socialista, auténticamente equitativas y mutuamente beneficiosas, constituye una aportación decisiva a la reestructuración de las relaciones internacionales en general. Los países socialistas apoyan la creación de un nuevo orden económico internacional que refleje la exigencia por parte de los países en desarrollo de un cambio radical en las bases de sus actuales relaciones con los países capitalistas desarrollados. Ello significa, en primer término, que el proceso de erradicación del colonialismo se debe ampliar a la esfera económica, que se debe poner fin a la opresión por parte de los monopolios imperialistas multinacionales y a la explotación por parte de los países capitalistas de los recursos naturales y humanos de los países en desarrollo.

/...

3. Los países socialistas estructuran sus relaciones económicas con los países en desarrollo observando estrictamente los principios de la equidad, el mutuo beneficio y la no intervención en los asuntos internos. Hemos ayudado y ayudaremos en múltiples aspectos a los países en desarrollo, de una manera que responda al sistema socialista y a los intereses de esos países. En este caso se trata de una ayuda auténtica, y no de aquella actividad económica llevada a cabo en los países en desarrollo, que en realidad está vinculada con la penetración del capital extranjero privado y cuyo propósito es mantener el atraso económico y perpetuar la explotación de los recursos naturales y humanos de los países en desarrollo.

4. Es imposible aceptar las tentativas de deformar la realidad e introducir, sin razón alguna, al mundo socialista en el esquema de división de los países en ricos y pobres, colocando así a los Estados socialistas en un pie de igualdad con las Potencias imperialistas en la cuestión de la responsabilidad histórica del atraso económico de los países en desarrollo, de las consecuencias de la opresión colonial y de la continuación de la explotación neocolonialista de esos países. No hay, ni puede haber, ningún motivo para hacer a los países socialistas responsables de las consecuencias del colonialismo, ni de las nefastas consecuencias para los países en desarrollo de la persistencia de la iniquidad en las relaciones económicas, ni de la pesada carga que significa la crisis de la economía capitalista.

5. En cuanto al proyecto de resolución contenido en el informe de la Segunda Comisión, nuestra posición respecto del mismo responde a las consideraciones de principios que acabamos de formular.

La Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional de París se realizó fuera del marco de las Naciones Unidas y fue de naturaleza limitada. En nuestra opinión, las conclusiones y observaciones contenidas en ese proyecto de resolución no constituyen un adelanto respecto de importantes documentos aprobados en los últimos años por las Naciones Unidas, tales como la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, y la Declaración y el Programa de Acción sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. En el proyecto de resolución se pasa básicamente por alto el obstáculo fundamental que se opone a una reestructuración radical de las relaciones económicas internacionales sobre una base democrática: la actitud de los grupos monopolistas de los países capitalistas. Es imposible pensar en obligarlos a renunciar a esa actitud mediante algún tipo de negociaciones de grupos restringidos, aunque se conceda una semblanza de equidad al mecanismo de esas negociaciones. Nuestros países nunca tuvieron ilusiones respecto de la posibilidad de hacer progresos importantes en relación con las cuestiones fundamentales de las relaciones económicas internacionales en el marco de negociaciones de participación restringida.

Como se sabe, los países socialistas no participaron en la labor de la Conferencia de París y no se consideran obligados de modo alguno por sus decisiones.

6. Las delegaciones de los países socialistas acogieron favorablemente el pedido del Grupo de los 77 de aprobar sin votación el proyecto de resolución contenido en el informe de la Segunda Comisión. Compartimos en considerable medida la preocupación de los países en desarrollo expresada en el mismo, y apoyamos sus

/...

justas exigencias dirigidas a los países capitalistas desarrollados. Sin embargo, ello no significa que estemos de acuerdo con todas las disposiciones de ese proyecto de resolución. Apoyamos su enfoque de los problemas de la cooperación económica en la medida en que responda al enfoque general de esos problemas por parte de los países socialistas, enfoque expresado repetidas veces en sus declaraciones conjuntas en las Naciones Unidas.

7. Los países socialistas bregan permanentemente por la reestructuración de las relaciones económicas internacionales sobre una base democrática, y por la eliminación de la discriminación, las imposiciones y la iniquidad en los mismos. Como se sabe, nuestros países han realizado propuestas concretas al respecto, inclusive en el marco de las Naciones Unidas. Los países socialistas seguirán manteniendo esta constructiva posición de principios.
